

CARTHAGO MODERNA

AÑO I

REVISTA SEMANAL

NÚM. 8

ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL CARMEN, NÚM. 14-1.
* * * NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES * * *

MADRILEÑERÍAS

Estreno de "Madama Butterfly"

La apertura del Teatro Real de la Corte reviste este año las caracteres de un doble acontecimiento: el de la inauguración de la temporada, siempre constituyó solemnidad artística muy favorecida, y el estreno de una nueva ópera de Puccini: *Madama Butterfly*.



El maestro Puccini

Esta nueva producción del autor de *Bohème*, habiendo fracasado ruidosamente al ser estrenada en la Scala de Milán, ha recorrido después triunfalmente los principales teatros del mundo, no sin antes haber sido reformada notablemente.

Los que conocen *Madama Butterfly*, hablan y no acaban tanto del interés y pasión que Illica y Giaccosa han llevado al libreto, como de la inspiración con que está hecha la partitura, razones por las que era grande la curiosidad con que en Madrid se esperaba el estreno de esa nueva ópera de Puccini, tomada de la tragedia japonesa del mismo título, cuyo autor es el novelista norteamericano John L. Long.

Toda la acción de la obra transcurre en Nagasaki. Cho-Cho-Say, que quiere decir mariposa, es una hermosa «gheisa», toda pasión. De ella se enamora un oficial de la marina yanqui, Sr. Pinkerton, quien al ser correspondido por la linda hija del Japon se casa con ella. Sin embargo, para Pinkerton aquello no es nada más que una aventura amorosa, lo que no le impide hacer apasionados juramentos

de fidelidad á Mariposa, cuando fiel á sus deberes se vé obligado á partir con su barco.

Mariposa, locamente enamorada de Pinkerton, no duda de los juramentos de su amado, y queda en su casa de Nagasaki esperando su regreso. De los amores de la cándida japonesa y del marino yanqui nace un niño, á quien su madre enseña á amar al autor de sus días y á esperar su vuelta, contemplando la verdosa línea del tranquilo mar que arrulla sus sueños y acaricia con sus auras las paredes de su casita. Un día la abandonada «gheisa» descubre en el horizonte un barco, en el cual no duda viene su esposo, y así es, en efecto; pero llega casado con otra mujer, con una compatriota suya; y no llevándole á Nagasaki otra idea que la de recoger á su hijo.

La japonesa adivina su desgracia y piensa en la muerte, mirando el cuchillo con que su padre se abrió el vientre obedeciendo una orden del Mikado. Convencida al fin de la traición de su amado, venda á su hijo los ojos, pone en sus manos una banderita yanqui y lo envía á su padre. El niño avanza con paso vacilante hacia el autor de sus días, y en tanto su madre se siega la garganta con el histórico cuchillo.

La obra está dividida en tres actos, y en toda ella la pasión amorosa de la «gheisa» ha inspirado á Puccini muy hermosas frases musicales, habiendo crítico que no duda en poner á *Madama Butterfly* al lado de la *Bohème*, de la que dice es digna hermana.

La ópera de que nos ocupamos constituye un verdadero acontecimiento teatral que ha de ser muy celebrado por el público madrileño, como fecunda inspiración del insigne maestro Puccini, á cuyas grandes dotes de inteligencia se deben tantos triunfos artísticos y tantas bellezas de su pluma como los buenos aficionados al teatro han tenido que admirar en distintas ocasiones.

